



# Diálogos

ISSN 2177-2940



## Significaciones culturales: mirada social desde la pedagogía decolonial

<https://doi.org/10.4025/dialogos.v29i1.74629>

José Gregorio Lemus Maestre

<https://orcid.org/0000-0002-0035-2327>

Universidad de Oriente (UDO). Cumana - Sucre, VE

E-mail: joglem@gmail.com

José David Dimas Noya

<https://orcid.org/0000-0001-5353-5787>

Universidad de Oriente (UDO). Cumana - Sucre, VE

E-mail: dimasjose82@gmail.com

### Cultural meanings: a social perspective from decolonial pedagogy

**Abstract:** In the line of research: Community integration, pedagogy and evaluation in the training of professionals, we proceeded to the analysis of cultural meanings from decolonial pedagogy. From a worldview proposed by Enrique Dussel on the social being in life with the makers of culture, through its expressions, manifestations and representations. With a qualitative research under a hermeneutic perspective. It is argued that social spaces are loaded with ideologies, imaginaries, unpublished creations and popular wisdom coming from a historical memory that seeks to make visible the social-cultural being discriminated by discourses instituted from hegemonic spaces.

**Key words:** culture; meanings; Enrique Dussel; decoloniality.

### Significaciones culturales: mirada social desde la pedagogía decolonial

**Resumen:** En la línea de investigación: Integración comunitaria, pedagogía y evaluación en la formación de profesionales, se procedió al análisis de las significaciones culturales desde la pedagogía decolonial. Desde una cosmovisión planteada por Enrique Dussel sobre el ser social en la vida con los hacedores de la cultura, a través de sus expresiones, manifestaciones y representaciones. Con una investigación cualitativa bajo una perspectiva hermenéutica. Se sostiene que los espacios sociales están cargados de idearios, imaginarios, creaciones inéditas y sabiduría popular provenientes de una memoria histórica que busca visibilizar al ser social-cultural discriminado por discursos instituidos desde espacios hegemónicos.

**Palabras clave:** cultura; significaciones; Enrique Dussel; decolonialidad.

### Significados culturais: uma perspectiva social da pedagogia decolonial

**Resumo:** Na linha de pesquisa: Integração comunitária, pedagogia e avaliação na formação de profissionais, procedemos à análise dos significados culturais a partir da pedagogia decolonial. A partir de uma visão de mundo proposta por Enrique Dussel sobre o ser social na vida com os fazedores de cultura, por meio de suas expressões, manifestações e representações. Com uma pesquisa qualitativa sob uma perspectiva hermenêutica. Argumenta-se que os espaços sociais estão carregados de ideologias, imaginários, criações inéditas e sabedoria popular provenientes de uma memória histórica que busca tornar visível o ser sociocultural discriminado por discursos instituídos a partir de espaços hegemônicos.

**Palavras-chave:** cultura; significados; Enrique Dussel; decolonialidade.

Recebido em: 13/11/2024

Aprovado em: 05/12/2024

### **Significaciones culturales un intento por comprender a el sujeto social en la trama de implicaciones para atender lo decolonial**

La ciencia ha sido empleada como instrumento hegemónico instituido por la modernidad; imponiéndole al sujeto social, en la mayoría de los casos, posturas de pensamientos que lo alejan de su esencia constituyente. Presentando una realidad construida a través de instituciones y diversas disciplinas que generalizan y universalizan el conocimiento; caracterizando al ser social en sus abordajes epistemológicos de forma superficial, unilineal, colonizado su pensar -hacer y lo condiciona a dicotomías de investigación que suprimen su carácter humano.

El pensamiento unidimensional que se establece a través de espacios de saber – poder legitiman interpretaciones de la realidad sustentadas desde instituciones creadas para tal fin. La búsqueda de mecanismos que rompan con dicha lógica irrumpe desde la periferia y las nuevas geopolíticas de conocimientos; recreados éstos desde los contextos sociales del pueblo, los cuales se encuentran cargados de significaciones surgidas de prácticas cotidianas. El camino que se construye a través de este enfoque, permite redefinir el contexto-dinámica de las significaciones culturales como experiencia de aprendizaje social.

Durante las últimas décadas los estudios en las ciencias sociales han venido evolucionando al considerar otras líneas de investigación, temas, conceptos y categorías que vienen a romper con las teorías elaboradas durante el siglo XIX y mediados del siglo XX. Determinadas éstas por una heteronomía científica eurocéntrica y norteamericana que ha venido imponiendo interpretaciones desde su realidad lo que plantea la atención sobre “el otro despojado de su exterioridad, de su dignidad, de sus derechos, de su libertad y transformarlo en un instrumento para los fines del dominador” (DUSSEL, 1986, p.258).

Los contextos y dinámicas latinoamericanas, evidencian una descontextualización de lo humano y para lo humano, con énfasis, en “la alineación del otro, se presenta como momento negativo con respecto a su dignidad intrínseca” (DUSSEL, 1994, p.122) de este modo, el Ser es cada vez más sometido a prácticas culturales que lo domesticar, entrenan e indican los modelos de vivir y correlacionarse con los otros. Durante mucho tiempo, han sido aceptados y aún se concibe así, conceptos bajo *la premisa de verdad* y pensamiento universal. Esto como producto de un proceso de imposición colonial civilizatorio que derivaba de la lógica occidental. Lógica que invisibiliza realidades y saberes epistémicos generados desde la periferia, desde los saberes locales. Aspectos que destacan la intromisión de un saber – poder que invisibiliza, inferioriza y deshumaniza lo distinto; un escenario que deteriorara con fuerza y poder la libertad, más la posibilidad del otro.

Tomar posiciones desde las ciencias sociales para visibilizar las acciones, expresiones y manifestaciones del ser social, implica crear un espacio de ruptura ante los discursos coloniales que se permean en los espacios sociales; subvirtiendo los modelos paradigmáticos que van en contra de la realidad de un territorio y que encierran en una burbuja epistemológica los saberes del pueblo, en esto, nos unimos a la convocatoria que se enarbola desde la obra: *1942. El encubrimiento del Otro*, donde el gran filósofo Argentino Enrique Dussel sostiene como teoría transversal de todas sus obras y accionar para los pueblos sobre la filosofía de la liberación, desde la cual, se encuentra un pensamiento crítico, ético, político sobre el eurocentrismo, los oprimidos y las periferias.

Asumir nuevos espacios discursivos – emergentes contra la hegemonía de pensamiento, impuesta a los pueblos de América Latina, parte por establecer el resurgimiento de una nueva mirada en las ciencias sociales, que pone de manifiesto un desafío epistémico-hermenéutico; considerando el saber del otro para la comprensión e interpretación de su realidad a partir de sus diversos contextos, representaciones y simbolismos; caracterizados a través de sus creencias, manifestaciones culturales, artísticas, que develan sus formas instituyentes.

La construcción de caminos epistémicos bajo la mirada renovada de las ciencias sociales, a partir de un discurso emergente, ecológico, decolonial, brindan aportes teóricos constituidos desde las experiencias y expresiones en los estudios desarrollados en la periferia. Exponiendo la diversidad de saberes que se mezclan con lo espiritual, lo mítico y la creación en la música, la danza, las artes y otras manifestaciones que rescaten los principios éticos en los pueblos locales y sus comunidades.

Lo planteado hasta ahora, orienta la propuesta de una investigación desde la pedagogía decolonial; al considerar los saberes populares como mecanismos de resistencias que luchan contra la racionalidad instrumental occidental. Mostrando los elementos formativos que se encuentran en los espacios cotidianos que narran historia de entereza.

Es por ello que este estudio, toma los caminos de la investigación cualitativa. La investigación bajo este enfoque se orientó hacia la construcción de conocimiento acerca de la realidad social y cultural a partir de la descripción e interpretación de las perspectivas de los sujetos involucrados. Metodológicamente, tal postura implicó asumir un carácter dialógico en las creencias, las mentalidades, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, todos los cuales son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana (ROJAS DE ESCALONA, 2014, p.64).

Este posicionamiento llevó a conocer una realidad social constituida por creencias, narrativas, acciones, imaginarios que permiten describir e interpretar los fenómenos que el investigador desea interpelar; con el propósito de generar nuevos elementos teóricos - epistémicos y

epistemológicos de la realidad abordada.

Para tal fin, se empleó la perspectiva hermenéutica. Destacando que esta no es un mero procedimiento de lectura, ni una simple técnica, ni una actividad aislada de los seres humanos, sino la estructura fundamental de nuestra experiencia de vida; la filosofía de toda una vida, definida por la acción (teoría) de leer. De hecho, la experiencia hermenéutica es el acontecer de una auténtica experiencia. El propósito de la misma se centra en la interpretación, para efectos de esta investigación, de los significados manifestados en la cotidianidad, en la experiencia vivida; tomando como referente un proceso de pensamiento orientado a la deconstrucción y construcción de planteamientos emergentes que manifiestan su propia realidad. Esto es, revelar los fenómenos ocultos y, en particular, sus significados.

Al respecto, la revisión documental fue fundamental, ya que “es un proceso que abarca la ubicación, recopilación, selección, revisión, análisis, extracción y registro de información contenida en documentos. La técnica de revisión documental puede ser utilizada para diversos fines” (HURTADO DE BARRERA, 2010, p. 851). Ésta sirvió como sustento y corpus teórico de la investigación; haciendo uso de diversas fuentes, (libros, textos, revistas, documentos impresos y electrónicos, entre otros), para proceder a lecturas interpretativas-comprensivas de las posturas discursivas planteadas por los autores referidos en la misma.

El presente artículo se estructuró en tres momentos:

- *Expresiones Culturales: miradas otras*, presenta un abordaje epistemológico y epistémico de las formas en que se caracteriza al ser social desde sus prácticas culturales.
- *Significaciones culturales, narrativas insurgentes*. Se planteó un abordaje de las significaciones culturales a partir de una mirada epistémica que amerita ser comprendida desde lo vivido y convivo del ser social desde el ámbito cultural y su abordaje en ciencias sociales.
- *Emergencia de un nuevo episteme popular para entender-se en las significaciones culturales desde una pedagogía decolonial*. Lleva a comprender la realidad del hacedor de cultura en su entorno social; como espacios generadores de saberes y experiencias formativas a partir de una pedagogía decolonial que rescata los saberes populares, donde emergen significaciones que dan sentido a la dinámica social de las comunidades.

### **Expresiones Culturales: Miradas otras**

El estudio de las expresiones culturales, a partir de las ciencias sociales, permite al adentrarse en la memoria histórica que constituye al ser humano desde sus representaciones, imaginarios y significaciones. Las expresiones culturales permiten entender las realidades

cotidianas que se caracterizan y dan sentido a s prácticas sociales, desde lo individual y colectivo.

Mostrar estas realidades, a través de un discurso visibilizador, conlleva a la caracterización de las expresiones populares como espacio de resistencia desde voces y narrativas insurgentes; como formas de luchas contra conceptos instituidos por la modernidad, donde “el Otro, en su distinción es negado como Otro y es obligado, subsumido, alienado a incorporarse a la Totalidad dominadora como cosa, como instrumento, como oprimido” (DUSSEL, 2008, p. 52) práctica que en Venezuela y, países de América del Sur a la cual pertenecen los autores, se desarrollan de manera natural como políticas de acción, la cultura que se vive, observa, huele y siente, han determinado la incapacidad del ser sobre el otro y las instituciones, por ello, el ente social debe obedecer, hacer y servir en silencio. Se trata de una adoración a los países desarrollados y supuestamente con mentes brillantes superiores al país de origen y a las que se enseña a aminorar y soñar a ser como ellos, e incluso llegar a vivir en sus tierras y ser parte de sus culturas.

Lo que se ha acotado en él lo anterior, indica que la supresión al sujeto social, incluye un plano de acción para silenciarlo, despojarlo de la palabra viva, que lo puede liberar de su opresión. Es el sujeto, involucrado en textos, programas televisivos, programas sociales e informaciones comunitarias, donde su atención lo hace dependiente mayor aún sirviendo al Estado, afirma Dussel, en un mito de la justicia civilizadora (DUSSEL, 2008).

La muestra de realidades sentidas, cargadas de inmanencia desde nuevos discursos en las ciencias sociales, lleva a mostrar los variados rostros de una realidad marginada, incluso por el mismo término *cultura* que utilizamos como referente teórico; el cual ha sido sembrado en la psique social como un imaginario instituido, que excluye lo sentido y vivido en los espacios comunitarios, en la periferia social.

La necesidad de plantear horizontes teóricos desde una praxis vivida y compartida, permite exponer los elementos presentes en algunos discursos excluyentes, generalizadores, universales. Contribuye a exponer las significaciones, representaciones e imaginarios; mostrando el sentir a través de distintas expresiones que se convierten en metarrelatos, discursos, narrativas, formas de comunicar historias, mitos, leyendas desde la oralidad y otras formas de comunicar dichas expresiones; las cuales permean la vida social de los pueblos, a través de sus memorias convertidas en experiencias.

Para poder adentrarse a ese mundo de significaciones culturales, hay que establecer algunas posturas críticas en relación a ciertos términos que forman parte de nuestro ideario cultural. Ello amerita la revisión y reconceptualización del mismo Yo; ya que se están dando agitaciones, movimientos y rupturas que buscan fundir las cadenas que enajenan, excluyen, estigmatizan, discriminan al ser social de las comunidades, del pueblo.

En este caso, nos referiremos al término *cultura*, el cual ha sido instituido desde una postura conceptual universal, unidimensional por parte de disciplinas pertenecientes a las ciencias sociales (Antropología, Sociología, Psicología); las cuales han forjado el término, generalizando, teorizando y limitando, en muchos casos, tal acepción a prácticas sociales vinculadas a las tradiciones y el folklore.

Para poner en evidencia como el término *cultura* ha sido instituido, estructurado en la psique social hay que dar cuenta de la forma como ha sido definida y asumida. Desprenderse y resignificar algo instituido no es tarea fácil. No es algo que se cambie de la noche a la mañana; parte de un proceso progresivo, de crear rupturas personales, cognitivas y cognoscitivas ante posiciones teóricas que ameritan ser descolonizadas.

Buscar horizontes teóricos a partir de nuevas geopolíticas del conocimiento, parte por establecer y considerar aquellas posturas que han ido a contracorriente de esas visiones hegemónicas y colonizadoras del pensamiento. Esto, a través de discursos y planteamientos insurgentes, que muestren y visibilizan lo oculto, prejuiciado, discriminado de algunos contextos sociales como el popular, cultural, comunitario, social. En este sentido, establecer una semiosis discursiva y social desde lo diverso, renovado, cambiante, incluyente e influyente de las transformaciones sociales, parte por establecer una ruptura con las posiciones racionalistas que la modernidad ha impuesto a través de diversas disciplinas sociales y humanas.

El abordaje del ámbito sociocultural se ha desarrollado, en muchos casos, partiendo del conocer las representaciones y manifestaciones de la cultura; mediante canciones, poesías, mitos, leyendas, danzas, música, refranes, adivinanzas, objetos artesanos, costumbres y fiestas, que son celebradas en estos espacios de enseñanzas porque se los recuerda un efemérides nacional, regional o local, planteando actividades que permiten recordar dichas expresiones que forman parte de la identidad de un país, región, comunidad y pueblos.

Tomar conciencia de lo que simboliza la cultura desde una perspectiva diferente, parte de desprenderse (des-aprender) de algunas estructuras cognitivas cimentadas desde conceptos universalizados; creando rupturas que permitan mirar más allá de lo aprendido. Implica adentrarse al mundo mismo del creador cultural; permitiendo vislumbrar significados de esta la cosmovisión, intersubjetividad y mirada del creador cultural instituyente, y comprender lo que representan las distintas expresiones, formas, contenidos y signos que se ponen de manifiesto en la cultura desde lo tangible e intangible como identidad individual y colectiva de cada, región, comunidad y pueblo, es aquí la presencia de la antítesis dispuesta a rescatar a “la humanidad (...) víctima de profunda dominación y exclusión, encontrándose su miden el dolor, infelicidad, pobreza, hambre, analfabetismo, dominación” (DUSSEL, 1998, p. 8).

Tal posicionamiento precedente, permite ampliar las apreciaciones que mantiene el ser social sobre la cultura desde su conocer intrapersonal, subjetivo. Reconociendo que dichas manifestaciones son posibles visualizarlos desde lo particular (quien la crea) y lo colectivo (quien la admira y recrea). Entendiendo que las mismas están cargadas de inmanencia, por lo que representan tanto para una persona como para quien admira, recrea, estudia y analiza dichas expresiones.

La necesidad de establecer nuevas miradas en los estudios culturales desde una investigación convivida desde las ciencias sociales, parte precisamente en tomar posiciones distintas para interpretar el mundo sociocultural, y establecer reconstrucciones teóricas desde un pensamiento epistémico que se mezcla con la vida del ser social y sus significaciones. Considerando sus representaciones e imaginarios sociales como parte de su constitución de vida, al plantear nuevas epistemologías como la que establecen Santos (2008), Walsh (2014), Dussel (1986, 1994, 2008) entre otros pensadores que buscan reivindicar al ser social desde una mirada integradora, transformadora; valorando sus prácticas sociales – cotidianas como aspectos constructores de nuevos corpus teóricos.

El abordaje epistemológico de lo cultural desde posiciones insurgentes, parte en tomar otros caminos de investigación como se ha planteado anteriormente. Al establecer posturas y discursos que busquen la visibilización de la experiencia del otro en sus prácticas cotidianas, cargadas de significados desde lo particular, popular, tradicional en lo vivido y convivido. “Lo convivido de la investigación está precisamente en la invivencia en el mundo de vida que es condición de posibilidad del desde humano convivial donde se conoce, como establece (...)” (MORENO, 2007, p. 239)

Reivindicar la praxis del ser social, y no solo definirlo como cultor, parte de establecer nuevas trincheras epistemológicas que saquen a la luz las significaciones, representaciones e imaginarios del creador y hacedor de cultura, al visibilizar sus prácticas desde su historicidad particularizada, para construir en esencia una “episteme cultural popular” (MORENO, 1995, p. 22).

Para poder conocer estas nuevas concepciones del mundo cultural, es necesario establecer rupturas en el pensamiento teórico establecido por la modernidad y sus instituciones; parte de adentrarse a la morada del cultor, del músico, artista visual, entre otros, para precisar su mirada desde su pensamiento epistémico, y construir nuevas posturas divergentes desde una semiosis que muestra las diversas interpretaciones que se pueden dar al contexto cultural desde las significaciones que lo constituyen. Tomar dichas posiciones en la investigación social, permiten conocer desde lo íntimo, transpersonal, sentido, vivido esas formas de hacer sus creaciones y representaciones que se presentan como voces insurgentes, significaciones, imaginarios identitarios que estos dan a dichas prácticas desde una trinchera que muestra lo que se ha buscado invisibilizar,

por supuesto, “todo valor y valor de cambio tiene como fuente al trabajo humano” (DUSSEL, 2014, p.171).

### **Significaciones culturales: narrativas insurgentes**

Las significaciones culturales como narrativas insurgentes, se convierten en un desafío en el ámbito de las ciencias sociales, al tomar posiciones divergentes ante algunos discursos coloniales, eurocéntricos, instituidos bajo el universalismo del pensamiento que cierran las puertas a las subjetividades y cosmovisión de los pueblos.

Categorizar las significaciones como narrativas insurgentes a partir de este posicionamiento, parte por visibilizar los imaginarios desde una ontología del ser que amerita ser conocida, escuchada, promovida; tomando posturas que vayan más allá del pensamiento teórico, dando nuevos espacios a un pensamiento epistémico que amerita ser asumido críticamente por la investigación en ciencias sociales. Conociendo e interpretando las realidades del hacedor de la cultura popular desde lo convivido, tocados por una cosmovisión variada cargada de un magma de significaciones. Pero aclara Enrique Dussel que un primer paso a dar, es reconocerse como sujeto “inocente, la víctima inocente de la Modernidad” (DUSSEL, 2008, p. 158) recuperar en consecuencia quien es como sujeto, esencia de la sociedad sociedad y diferentes movimientos que en ella se envuelven, en definitiva, su protagonismo como constructor de historias.

Transcender a nuevos espacios generadores de conocimientos implica adentrarse al mundo infinito de lo imaginario, mágico, espiritual caracterizando la realidad cosmogónica y la sabiduría popular. Manifestaciones y expresiones que narran y cuentan historias particulares y colectivas a partir de construcciones instituidas e instituyentes de significaciones sociales que promueven nuevos discursos contra hegemónicos a partir de una cultura insurgente que busca romper con arquetipos construidos por la modernidad. Así, los movimientos sociales descolonizantes obligan a centrar la dignificación de la persona, recuperar su historia, lo que representa y, las posibilidades fractálicas que le pertenecen desde las riquezas que poseen sus naciones.

Comprender las significaciones imaginarias desde lo particular o colectivo parte primeramente en precisar lo que plantea (CASTORIADIS, 1997) cuando este señala que, “las significaciones imaginarias sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos” (CASTORIADIS, 1997, p.9). La creación de ciertas significaciones en el contexto cultural, parte por comprender la caracterización que dan los sujetos sociales a ciertas representaciones e imaginarios de forma muy particular y sentida, cargada de contenidos y formas.

En el contexto social, las significaciones culturales tienen diversas interpretaciones, miradas

y concepciones que varían de acuerdo a las formas en que estas se manifiestan, constituyen e instituyen en las prácticas cotidianas del ser social. Ellas tienen su propia voz, por las variadas formas como el ser humano narra, siente, rinde rituales y muestra sus representaciones de manera particular a un colectivo; donde lo significativo constituye esa inmanencia cargada de las sabidurías del pueblo y representadas en la comunidad, transmitiendo un lenguaje estético y cotidiano donde el saber popular reconfigura el pensamiento teórico al que el hombre social ha sido sometido. Las significaciones imaginarias sociales tienen:

Una naturaleza distinta a la representación: son simbólicas y operan en lo implícito por haces de remisiones, son indefinidamente determinadas, no pueden ser captadas sino de modo derivado ya que dan cuenta de la distancia entre la vida de una sociedad y las explicaciones que ella produce sobre sí misma. Se trataría, en términos narrativos, de relatos en los que se dramatiza la suerte de un sujeto ya diferenciado en la búsqueda de un fin. Su eficacia está dada por su capacidad para entrelazarse con lo afectivo y con lo vivencial. Los significados que los individuos les otorgan a los objetos y fenómenos le dan coherencia a la totalidad de creencias del grupo, haciendo de sí una matriz de significados incuestionables y de autorepresentación. Sólo, así las cosas, los hechos y los procesos cobran sentido (AGUDELO, 2011, p.239).

Las significaciones muestran ese mundo de los metarrelatos constituidos en sus distintas expresiones; donde lo afectivo, lo emocional y lo mágico cobran vida y hacen vida en los entornos sociales. Desde caracterización de la sabiduría popular y la memoria historia se busca mantener vigente y viviente, a través de las manifestaciones y expresiones culturales, el legado ancestral y su sabiduría desde una episteme que destaca el pensamiento y accionar de los pueblos.

Las significaciones culturales representan el sentir, vivir y convivir con diversas expresiones y representaciones que se impregnan de una semiosis cultural destacada por el hacedor de cultura; ese ser social cargado de una espiritualidad y una cosmovisión inmensa y compleja del mundo, que rompe con algunas posturas teóricas eurocéntricas que se han quedado en definir la lo cultural de forma superficial y generalizante. Asumir las significaciones culturales como “una nueva mirada decolonial, parte en adentrarse, conocer y convivir con el hacedor de cultura su rol emblemático de multiplicador de las raíces ancestrales de la memoria histórica, el mundo se abre entre esos extremos de la temporalidad viviente como posibilidad para la vida” (DUSSEL, 2008, p. 49). En este contexto, en torno a las significaciones culturales se tiene que:

El término significación cultural no está claramente definido por la historia cultural por tanto propongo una noción de trabajo que recoge eclécticamente los vectores de significado sugeridos por distintos investigadores. Planteo que las significaciones culturales sean entendidas como complejas estructuras de sentido de vigencia temporal formadas en el imaginario de una comunidad concreta en marcos temporales y geográficos precisos.

Su complejidad surge en la multiplicidad de variables que participan en su elaboración, pero a pesar de su aparente complejidad, la forma en que se exteriorizan es sencilla porque la significación cultural se diferencia del significado cultural en que aquella es de carácter emocional y/o práctico mientras que éste es de carácter más cognitivo y/o epistemológico (MONTENEGRO, 2018, p.11).

El análisis semiótico que nos brinda las significaciones culturales desde una intervención social-metodológica, va a allá de aplicar técnicas de recolección de información para construir nuevas expresiones epistemológicas en este ámbito. Construir nuevos senderos para comprender las significaciones culturales parte establecer una estrecha relación asertiva entre el investigador y el hacedor de cultura. En este sentido, apostar por narrativas insurgentes desde las significaciones culturales, parte en destacar cómo estas significaciones vienen a matizar la esencia misma de las comunidades desde sus creencias, manifestaciones culturales cargadas de una cosmología infinita e intercultural y como señala Enrique Dussel, la consideración de los mitos para asumir posturas éticas, en búsqueda incesante de su liberación, de pensamientos de liberación.

De acuerdo a lo anterior, es quizás rutas sociales a través de una diversidad de expresiones que develan y narran historias cotidianas, míticas, ancestrales que dan vida al imaginario social, con el propósito de mantener vigente un legado hereditario que caracteriza el ideario de un estado multicultural; sosteniendo espacios de lucha en lo formativo y transformativo que induce a establecer posturas contra hegemónicas ante los embates de las nuevas formas coloniales que transgreden la identidad, la idiosincrasia y la cultura de los pueblos. Sin duda, “en la liberación de la periferia, en los pueblos de la periferia, en sus clases obreras oprimidas (...) se encuentra la posibilidad de la cultura futura de efectuar un salto cualitativo pasar a una diversidad nueva, original” (DUSSEL, 2008, p.96), se debe centrar, la idea de la descolonización cultural que conlleva en sí misma, una revolución cultural, en rescate a nuestros sentidos identitaria como pueblos y regiones.

### **Emergencia de una nueva episteme popular, no populista, para entender-se las significaciones culturales desde una pedagogía decolonial**

La modernidad, por medio de sus parámetros instituyentes, ha establecido paradigmas y epistemes que determinan modos y formas de conocimiento a través de una postura colonial eurocéntrica que limita al ser social a comprender su realidad de forma unidimensional, general y universal. En todos los contextos y estratos sociales llevó a instituir una racionalidad positivista para instaurar sus verdades científicas. Estableciendo lenguajes y discursos unificados por las diversas disciplinas con el propósito de dosificar las mentes y los cuerpos desde un pensamiento

teorizado, llegando a catalogar de vulgar aquellos saberes que no se rigen por el tamiz del método científico quien legitiman qué es conocimiento y qué no. Esto, a través de la primacía de la razón y la objetivación como epicentro de poder.

Tales posiciones sufrieron algunos embates por parte de las ciencias humanas y sociales, quienes buscaron desprenderse las posturas positivistas y racionalistas de la modernidad, aunque con algunos vestigios de ellas, pero representaban un resurgir y un levantamiento insurgente de estas áreas del conocimiento, al buscar rescatar la humanidad del ser social y sus imaginarios, a través de discursos renovados que redefinen las prácticas sociales y culturales.

Se crean rupturas ante pensamientos teóricos que invisibilizaron este tipo de saberes catalogados como vulgares; sin legitimidad, empíricos, pragmáticos, porque carecían de cientificidad. Sin embargo, dichos saberes se encuentran cargados de un magma de significaciones y traducciones complejas, variadas y subjetivas, derivadas de las prácticas sociales que definen al ser social desde sus experiencias cotidianas y más aún la lucha de "el pueblo como plebe (...) bloque social de los oprimidos y excluidos" (DUSSEL, 2013, p.114).

El resurgimiento de un nuevo pensamiento emergente en Latinoamérica durante las últimas décadas, ha generado nuevas posturas epistemológicas, hermenéuticas, ontológicas, teleológicas por parte de pensadores como Dussel (1986, 1994, 1996, 1998, 2008, 2013, 2014), Mignolo (1997), Walsh (2014), Santos (2008, 2018), Zemelman (1992), Galeano (1998), Quijano (2014), Lander (2006), entre otros; que a través de sus discursos decoloniales en diferentes espacios en Latinoamérica toman y muestran nuevos caminos que postulan un pensamiento divergente, diferente, trans-moderno, que va en contra del colonialismo del conocimiento, enunciando un nuevo paradigma emergente, una mirada epistemológica distinta a la establecida por la modernidad.

Estas rupturas epistemológicas influyeron los estudios en las ciencias sociales. Lo que llevó a proceso de transformación progresiva en la forma como se han de abordar dichos saberes desde sus diversas líneas de investigación, temas, conceptos y categorías que vienen a romper con las teorías elaboradas durante el siglo XIX y mediados del siglo XX por la modernidad. Determinados éstos por una heteronomía científica, eurocéntrica y colonial que ha venido imponiendo categorías y términos que vienen a mostrar la realidad de forma unilineal.

Establecer una ruptura o un desprendimiento de la episteme occidental, colonial, conlleva un proceso de des-aprendizaje y re-aprendizaje, direccionado hacia otros horizontes que den apertura a una episteme constituida desde los saberes del pueblo; necesarios para establecer trincheras de rebeldía, de conocimientos y emancipación del saber cotidiano vivido, convivido y compartido.

El resurgimiento de una nueva mirada en las ciencias sociales pone de manifiesto un apostar hermenéutico – epistémico que considere el saber - otro para la comprensión e interpretación de las

realidades en sus diversos contextos, representaciones, simbolismos, contenidos y signos, caracterizados por sus formas instituyentes. Afirma Enrique Dussel es un compromiso ético en la búsqueda de la concreción de “la filosofía de la Liberación afirma la razón como facultad capaz de establecer un diálogo, un discurso intersubjetivo con la razón del Otro, como razón alternativa (...) para afirmar (...) el momento emancipador racional de la ilustración y la Modernidad” (DUSSEL, 2008, p. 149).

La construcción de caminos epistémicos que brindan aportes teóricos a partir de los estudios desarrollados en la periferia, muestra la diversidad de saberes, experiencias y expresiones que constituyen la identidad nuestroamericano, como forma de desarrollar un proyecto político, social, epistémico dirigido a la transformación social desde un accionar socio-histórico-cultural. En este sentido, la apropiación de nuevos discursos y acciones dirigidas a la transformación social, desde el pensamiento insurgente latinoamericano, parte por dar relevancia a los saberes y sabiduría populares; propiciando un movimiento intelectual - popular para reapropiarse de los saberes epistémicos de los pueblos. Tal y como lo plantea la propuesta de Catherine Walsh en su texto del año 2014, de una pedagogía decolonial, como acercamiento en el aprender, sentir, mirar, observar y vivir la realidad desde los imaginarios, representaciones y significaciones que se permean en los espacios comunitarios de los pueblos; que evocan pensamientos epistémicos, que rescatan la memoria histórica – ancestral y cultural. En este contexto

Apostar por una práctica formativa en torno al rescate de la memoria histórica a partir de una pedagogía decolonial, surge de entretejer caminos para conocer el legado histórico – ancestral vinculado a las costumbres, tradiciones y expresiones artísticas que definen a través de su narrativa, lo vivido, lo sentido, lo convivido. Apropiarse de estas experiencias cargadas de una cosmovisión ancestral, permite convertir este saber individual en un saber colectivo, que se permea en los ámbitos sociales y conjugan los imaginarios sociales instituyentes que develan la historia de un pensamiento latinoamericano a partir de dichas experiencias. (WALSH, 2014, p. 8).

Entretejer caminos hermenéuticos, epistemológicos, ontológicos y semióticos para interpretar, conocer y transcender el pensamiento epistémico representado en las costumbres, tradiciones y expresiones artísticas-culturales configuradas por el ser social en su contexto de vida, parte en develar las significaciones que atraviesan ese mar de interpretaciones popular reveladas en las expresiones y manifestaciones locales a través de la pedagogía decolonial, que surge como propuesta insurgente dentro de los discursos de los soterrados, para visibilizar sus prácticas cotidianas, que dan sentido a la cultura, historia local, imaginarios, representaciones.

En este sentido, una propuesta de una pedagogía decolonial, centra su interés en la:

(...) consideración, atención y reflexión hacia los caminos y condiciones radicalmente “otros” de pensamiento, re- e in-surgimiento, levantamiento y edificación, hacia prácticas entendidas pedagógicamente —prácticas como pedagogías— que a la vez, hacen cuestionar y desafiar la razón única de la modernidad occidental y el poder colonial aún presente, desenganchándose de ella. Pedagogías que animan el pensar desde y con genealogías, racionalidades, conocimientos, prácticas y sistemas civilizatorios y de vivir distintos. Pedagogías que incitan posibilidades de estar, ser, sentir, existir, hacer, pensar, mirar, escuchar y saber de otro modo, pedagogías enrumbadas hacia y ancladas en procesos y proyectos de carácter, horizonte e intento decolonial. (WALSH, 2014, p.13).

Tal planteamiento permite abordar la realidad instituida e instituyente. Realidad que permite el recorrido por caminos desconocidos y particulares; importantes para comprender el ser social desde su yo cultural y comunitario. Para plantear, a través de este estudio, el surgimiento de una episteme popular, como en algún momento lo indicó Moreno (1995), al señalar que existe una filosofía de vida que amerita ser conocida y comprendida, no desde la mirada científicista; sino a partir de posturas emancipadoras que involucren una investigación convivida, para el rescate de lo sensible, subjetivo, ordinario que plantea este tipo de abordaje epistemológico. En este contexto:

Una refinada hermenéutica filosófica para introducirnos en esos distintos quehaceres del mundo de vida de unos y otros, donde se debe aprender a escuchar la voz, palabra, gestos, formas, figuras, rastros, huellas, tramas, sentires, de un “discurso de la racionalidad”, que no debe ni puede quedar resuelto en la unificación del sentido de las realidades para justificar ese esfuerzo monológico y monocultural al que no cesa de apuntar la episteme de la modernidad instrumental y reificante. (MÁRQUEZ, 2011, p.126).

La postura de Moreno (1995), al proponer la episteme popular, parte por la deconstrucción de algunas posturas científicistas abordadas desde las ciencias sociales. Propiciando espacios de encuentros y desencuentros que lleven a la comprensión ontológica del quehacer popular en los espacios comunitarios; donde emerge una dialogicidad entre las manifestaciones y los saberes ancestrales, la espiritualidad, los objetos y el ser social. Estos caracterizados por elementos constitutivos de existencia y re-existencia. En este ámbito de vida donde la insurgencia de lo otro se deshace de la objetivación y se re-hace en las particularidad personal de sus mundos de vida como pueblo.

La posibilidad de visibilizar las expresiones de los pueblos, desde sus significaciones culturales, parte por apropiarse de aquellos elementos que circundan la vida del ser social desde lo vivido y con-vivido; a través de los caminos que presenta la pedagogía decolonial en consonancia con la mirada que nos presenta Moreno (1995) con su episteme popular. Al resaltar la reivindicación

de los conocimientos otros, implica situarse en un proceso de des-aprendizaje, aprendizaje y re-aprendizaje.

Mirar lo pedagógico, desde lo decolonial, implica adentrarse hacia horizontes que rompan con el patrón que la modernidad y la colonialidad ha instituido a esta categoría. Es reivindicar una pedagogía del oprimido y caminar hacia una pedagogía de la liberación (DUSSEL, 2008), que posibilite el encontrarse y el reencontrándose con los otros y en los otros de modo libres, en libertad.

*Entretener lo pedagógico y lo decolonial como una propuesta epistémica, social y cultural*, marca un punto de partida para la re-existencia de la memoria colectiva, cargada de vida y experiencias desde sus imaginarios, representaciones y llenas de significados, que transmiten a través de sus acciones elementos formativos que trascienden la vida misma del hombre, construyendo espacios pedagógicos decoloniales de visibilidad, mediante la divulgación de discursos y posturas decoloniales a través de los movimientos sociales.

Encaminar el pensamiento decolonial desde una mirada de pedagogía para entender-se las significaciones culturales, parte por comprender, visibilizar y reivindicar los saberes del pueblo. Refiere la construcción de posicionamientos epistémicos, populares, comunitarios que visibilicen la esencia cosmogónica de ser social; a partir de las diversas manifestaciones y expresiones que cuentan, de manera particular, cada una su génesis e historias locales, las cuales concentran un conjunto de saberes y experiencias que sirven de sustento para la creación y construcción de corpus teóricos en el ámbito de las ciencias sociales, sobre todo en el abordaje de las significaciones culturales, como memoria histórica-social de las comunidades, pueblos y regiones.

Estas nuevas geopolíticas de conocimiento encarnadas en el ámbito social comunitario, cultural, local de las significaciones culturales, rescata las voces de los olvidados, desterrados y estigmatizados. Busca presentar una mirada que oriente a una re-teorización de lo cultural.

*Establecer estos espacios de re-existencia, insurgencia y re-aprendizaje desde un nuevo discurso contemplado en las significaciones y la pedagogía decolonial*, implica implosionar el terreno de la racionalidad instrumentalizada e instituida, para dar paso a la lucha por preservar un legado ancestral que está buscando renacer en estos tiempos de globalización y transgresión cultural.

Redimensionar los discursos y la formación las significaciones culturales desde la pedagogía decolonial, permite abrir grietas que conllevan a que emerjan prácticas emancipadoras y liberadoras que muestren la multiculturalidad del mundo social y el carácter formativo desde los distintos ámbitos y contextos sociales. Esto como forma de generar nuevos enfoques en las investigaciones sociales desde la multiplicidad de imaginarios y representaciones que vienen a dar sentido y vida a

éste desde lo con-vivido con los otros.

### **Ideas finales**

Hemos cumplido de las significaciones culturales desde la pedagogía decolonial, imbuidos en la palabra del gran filoso argentino Enrique Dussel, el lector, puede revisar las significaciones culturales como parte de la movilidad social que nos llevan a comprender de forma particular y colectivas, esas miradas epistémicas que constituyen al ser social desde sus prácticas cotidianas que hoy siguen reclamando liberación-libertad y reconocimiento de humanidad. En ello, se ponen de manifiesto un conjunto de expresiones y manifestaciones que, de forma muy particular, establece una interpretación de las prácticas culturales. Esto conlleva al resurgimiento de categorías que tocan lo sensible, humano, mágico, como expresiones que definen la identidad de los pueblos.

A partir de lo planteado, la pedagogía decolonial da apertura a la comprensión del mundo social – cultural del hombre, ético y políticamente desde sus espacios comunitarios, se centra la vigencia de Enrique Dussel, de la resignificación del Otro, la lucha por la liberación en ella la filosofía de la liberación, el encuentro ético en los pueblos y regiones, la descolonización sociocultural desde donde se gesta el rescate de los elementos autóctonos, ancestrales que redefinen sus realidades, creando rupturas desde lo epistemológico; dando espacio a lo epistémico como formas de pensamientos y vivencias de los pueblos que constituyen nuevos elementos formativos a partir de la interpretación del otro en consonancia con su realidad vivida.

La necesidad de redefinir las significaciones culturales desde una mirada social de la pedagogía decolonial, parte, primeramente, por comprender cómo las significaciones vienen a constituir la esencia misma del ser social, a través de su carácter creador e inmanente. Entender que las significaciones culturales son una expresión de una pedagogía decolonial, particulares, implica comprender y asumir la relevancia que las mismas tienen en la vida del ser humano. Donde se hace evidente la memoria histórica heredada, fundamentada en valores identitarios, que redefinen la vida misma de toda sociedad.

*Agradecimiento:* Los autores compartimos con el lector nuestro agradecimiento eterno a nuestro Padre, a quien le rogamos que nos enseñe a hacer su voluntad, obedeciendo su Sagrada Palabra que emite: “Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud” (SALMOS 143:10). A la memoria del Filósofo Enrique Dussel, quien nos ha inspirado en el reconocimiento genuino de la búsqueda de la liberación de los oprimidos y, con gran aprecio a la gran Epistemóloga Latinoamérica Milagros Elena Rodríguez, cuyo trabajo no se agota, gracias Maestra por su convocatoria.

## Referencias

- AGUDELO, Pedro. Tramar el sentido, tejer los signos, narrar las acciones: Una mirada semiótica a las significaciones imaginarias sociales. *Lenguaje*, v.39, n.1, p. 231-252, 2011.  
<https://doi.org/10.25100/lenguaje.v39i1.4929>
- CASTORISDIS, Cornelius. El Imaginario Social Instituyente. *Zona Erógena*, n.35, p.1-9, 1997.  
 Disponible en: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>
- DUSSEL, Enrique. *Ética de la liberación en la edad de la globalización de la exclusión*. Madrid: Editorial Trotta-UAM-UNAM, 1998.
- \_\_\_\_\_. 1492 *El encubrimiento del otro*. Hacia el origen del “Mito de la modernidad”. La Paz: Biblioteca indígena, 2008.
- \_\_\_\_\_. *Ética comunitaria*. Madrid: Paulinas, 1986.
- \_\_\_\_\_. *Historia de la filosofía y filosofía de la liberación*. Bogotá: Nueva América, 1994.
- \_\_\_\_\_. *Para una política de la liberación*. Buenos Aires: La Cuarentena, 2013.
- \_\_\_\_\_. *Tesis de Economía política. Interpretación filosófica*. México: Siglo XIX, 2015.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Tierra Nueva: Siglo XXI Editores, 1970.
- GADAMER, Hans-Georg. *Estética y Hermenéutica*. Madrid: Tercera Edición. Editorial TECNO, 2006.
- GALEANO, Eduardo. *La escuela del mundo al revés*. Madrid: Siglo XXI, 1998.
- HURTADO DE BARRERA, Jacqueline. *Metodología de la investigación: Guía para la comprensión holística de la ciencia*. Caracas: Cica-Sypa, 2010.
- KATAYAMA, Roberto. *Introducción a la Investigación Cualitativa: fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Lima: Fondo Editorial de la UIGV, 2014.
- WALSH, Catherine. *Pedagogías Decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Tomo I. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2014.
- LANDER, Edgardo. *Edgardo. Hacia el Foro Social Mundial*. Caracas: CLACSO.
- QUIJANO, Aníbal. *Sobre la naturaleza actual de la crisis del capitalismo* (primera conferencia). Cuestiones y horizontes. Buenos Aires: CLACSO, 2014.
- MÁRQUEZ, Ílvaro. Alejandro Moreno: Hermenéutica y episteme filosófica del mundo de vida popular. *Interacción y Perspectiva*, v.1, n.2, p.125-141, 2011. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/interaccion/article/view/4852011>.
- MONTENEGRO, Edison. *Significaciones culturales en la obra de Carlos Hernando Reyes Carvajal*. Trabajo de grado para optar al título de maestría en estética e historia del arte. Bogotá:

Universidad Jorge Tadeo Lozano Bogotá, 2018. Disponible en:

<http://hdl.handle.net/20.500.12010/4360>

MORENO, Alejandro. *El Aro y la Trama: Episteme. Modernidad y Pueblo*. Caracas: Centro de Investigaciones Populares, 1995.

\_\_\_\_. La investigación convivida: La experiencia vivida como horizonte epistemológico - práctico de la investigación en ciencias sociales. *Espacio Abierto*, v.16, n.2, p.223-241. Disponible en:

<https://produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/1238>

MIGNOLO, Walter. Espacios geográficos y localizaciones epistemológicas o la ratio entre la localización geográfica y la subalternización de conocimientos. *Filologia*, n.30, p.153-172, 1997.

Disponible en: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/5758>

ROBLES, Bernardo. La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico.

*Cuicuilco*, v.18, n.52, p.39-49, 2011. Disponible: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35124304004>

ROJAS DE ESCALONA, Belkys. *Investigación Cualitativa: Fundamentos y Praxis*. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL), 2014.

SANTOS, Boaventura de Sousa. *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. Santiago: Editorial Universidad Bolivariana, 2008

\_\_\_\_. *Construyendo las Epistemologías del Sur*. Buenos Aires: CLACSO, 2018.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. *Santa Biblia*. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

ZEMELMAN, Hugo. *Los horizontes de la Razón I. Dialéctica y apropiación del presente*. Barcelona: Anthropos, 1992.